

# El Capital de Marx, de Ben Fine y Alfredo Saad-Filho<sup>1</sup>

## Reseña

Héctor Hurtado Grooscors<sup>2</sup>

Cabría preguntarse si aun es viable y necesario pensar la sociedad actual y el sistema capitalista mundial desde el marco de referencia desarrollado por la economía política de Marx. La caída del muro de Berlín y el fin de la Guerra Fría significaron el triunfo del liberalismo económico, lo que vino acompañado de una progresiva colonización de los centros de enseñanza por parte de la economía neoclásica. Lo anterior pareciera haber dejado poco espacio para una reflexión desde el pensamiento marxiano.

Por esta razón cobra mayor relevancia *El capital de Marx*, trabajo de Ben Fine y Alfredo Saad-Filho, ambos economistas con amplia trayectoria de investigación dentro de la economía política marxista. De entrada, el título de la obra hace surgir varios interrogantes: ¿Estamos en presencia de otro trabajo “introdutorio” a *El capital* de Karl Marx? ¿Es este un “manual” que aspira a darnos una hoja de ruta para desentrañar las complejidades del pensamiento marxiano? Si ese fuera el caso, habría que plegarse a lo dicho por el filósofo venezolano Ludivico Silva, para quien la mejor forma de leer a Marx es leerlo directamente a él, es decir, “apurar las palabras de Marx tal como él las dejó, sin demasiadas componendas interpretativas” (Silva, 2009: 61).

A pesar de la crítica formulada por Silva, con este trabajo los autores buscan darle una lectura actualizada a la principal obra de Marx. Tomando en cuenta la crisis financiera mundial de 2008, la reproducción del capitalismo neoliberal, las disputas políticas en diferentes lugares del mundo y los estragos ambientales

---

1 Fine, Ben y Saad-Filho, Alfredo (2013). *El Capital de Marx*. México, Fondo de Cultura Económica

2 Candidato a Doctor en Ciencias Sociales, Flacso-México, Maestro en Ciencia Política (USB, Venezuela), Sociólogo (UCAB, Venezuela).

Fecha de recepción: 16 de febrero 2014. Fecha de aceptación: 20 de mayo 2014

generados por el sistema capitalista, consideran que el pensamiento del sociólogo alemán ofrece un aparato teórico-conceptual que permite retomar el debate sobre los modelos económicos actuales y la actividad política transformativa. Para Fine y Saad-Filho, la obra aspira a “demostrar el poder del análisis de Marx y su relevancia contemporánea” (Fine, Saad-Filho, 2013: 19).

En el primer capítulo, los autores ahondan en el método de Marx centrado en descubrir el proceso general de cambio histórico, aplicando esta comprensión a tipos particulares de sociedades y estudiando situaciones históricas específicas. Apoyados en la dialéctica hegeliana, sostienen que la conciencia está determinada por las condiciones materiales, pero éstas evolucionan dialécticamente a través de la historia, por lo que las cosas no siempre aparecen de manera inmediata como son en realidad. Esto es lo que permite entender que el capitalismo —al presentarse como un mercado de trabajo libre— oculta la explotación del trabajador, y que la idea de democracia política como igualdad, encubre el privilegio y la distribución desigual del poder. Marx aspira a truncar la separación entre realidad y la manera en que esta es concebida, Fine y Saad-Filho nos dicen que “Marx forja el vínculo entre conceptos abstractos (como clase, valor y explotación, por ejemplo) y su presencia concreta y práctica en la vida cotidiana (a través de los salarios, precios y ganancias)” (2013: 23).

Para los autores, la mejor exposición del método de Marx se encuentra en *El capital*, el cual queda resumido por sus principales características: a) Los fenómenos y procesos sociales existen y son entendidos bajo una perspectiva histórica; b) De ahí que toda teoría pierda validez si se estira más allá de sus límites históricos y sociales; c) Todo el análisis marxiano está estructurado internamente por la relación entre teoría e historia; d) La dialéctica materialista identifica el aparato conceptual, las estructuras, las relaciones y los niveles de análisis necesarios para explicar lo concreto; e) El método de Marx se enfoca en el cambio histórico, lo que no puede entenderse si no se vincula con las estructuras de producción y las relaciones sociales.

A continuación, los autores se dedican a abordar los principales temas desarrollados en la obra de Marx. En parte, sienten la necesidad de contribuir con algunos debates surgidos de una interpretación incorrecta del pensamiento marxiano. Por esta razón, le dedican buena parte de la obra a revisar los aspectos más importantes de *El capital*, entre ellos: el proceso de producción de mercancías, teoría del valor trabajo incluida, la relación entre capital y explotación, el circuito del capital industrial, la reproducción

económica, la acumulación del capital, el capitalismo y la crisis, las composiciones del capital, la cuota decreciente de ganancia, el capital comercial, el capital bancario y la teoría de la renta de la tierra<sup>3</sup>.

Quizás el aporte más novedoso del análisis de Fine y Saad-Filho se encuentre en los últimos capítulos de la obra, donde defienden la vigencia del pensamiento marxiano en los tiempos actuales. Esto lo hacen rescatando cuatro aspectos centrales de la obra de Marx: a) La clase; b) El Estado y la tendencia globalizadora del capital; c) El ambiente del capital y; d) El socialismo.

La economía política de Marx revela el componente fundamental de la estructura de clases del capitalismo: capital y trabajo se enfrentan entre sí en la compra y venta de la fuerza de trabajo. Lejos del reduccionismo de algunos análisis, Marx expone las consecuencias de esta estructura de clase para la acumulación, la reproducción, el desarrollo (desigual), las crisis, etc. El reto viene al pensar en la heterogeneidad de clases que conviven en el capitalismo actual, incluida la clase media, preocupación que, por cierto, queda evidenciada en los análisis más coyunturales de Marx como *La lucha de clases en Francia* y *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*. Así pues, el análisis clasista no pierde vigencia, sobre todo si se reconoce el hecho de que la clase trabajadora en general depende de los salarios para su reproducción.

Otro aspecto de suma importancia, es el papel del Estado capitalista en la actualidad. Los autores piden dejar de mirar al aparato estatal como una institución internamente homogénea —separada del mercado— como instrumento al servicio de intereses fácilmente identificables, de hecho Marx no concibió al Estado de esa forma. Existe una necesidad estructural del Estado capitalista, sobre todo por su papel no económico, por lo que se hace necesario pensar las labores que ha asumido el Estado cuando se apropia y desembolsa su valor a través de impuestos y gastos, regula la acumulación y reestructura el capital a medida que atraviesa sus patrones cíclicos, manipula los tipos de cambio a través de la política monetaria, e influye en las relaciones distributivas mediante la tributación. En una línea similar a la de

---

<sup>3</sup> Por cuestiones de espacio y para no ser repetitivos con lo desarrollado por el propio Marx, el lector puede remitirse a los tres tomos de *El capital*.

Jaime Osorio (2011), los autores rescatan la centralidad que ocupa el Estado en estos tiempos de globalización, particularmente en el mantenimiento del sistema capitalista mundial.

La vigencia del marxismo en cuanto a la denuncia de la degradación del medio ambiente generada por el modo de producción capitalista es más que evidente. El capitalismo logra revertir o atemperar la degradación ambiental a través de la regulación del Estado y el desarrollo de nuevas materias primas. Sin embargo, los autores exhortan a no olvidar la naturaleza multidimensional del medio ambiente, donde confluyen aspectos como la contaminación, la biotecnología, los medicamentos, las prótesis, las vacunas, etc. En este punto, rescatan la noción del fetichismo de la mercancía desarrollada por Marx, recordando que el capitalismo nos muestra las mercancías como relaciones entre cosas; obviando el carácter social que se esconde detrás de ellas al presentarlas como magnitudes monetarias. Mediante esta noción se pueden desentrañar las relaciones de explotación subyacentes, la dinámica que generan, la forma en que las mercancías han sido creadas como valores de uso, así como sus vínculos con el medio ambiente. De esta forma lo oculto se nos presenta de forma clara: los orígenes geográficos de la mercancía y su dependencia o no del trabajo explotado.

En relación con el socialismo, los autores recuerdan que el pensamiento marxiano no sólo debe ser vinculado a la crítica del capitalismo y su carácter explotador, antes bien, la obra de Marx, entre ella la *Crítica del Programa de Gotha*, presenta elementos claves para entender la economía del socialismo, algo que se aleja de las experiencias fallidas del “socialismo real”. En otras palabras, el aparato teórico-conceptual marxista contiene numerosos elementos para deslastrarse de los *utopismos* de algunos movimientos transformadores que, en buena medida, han hecho una lectura tergiversada de su obra

Por último, para Fine y Saad-Filho el pensamiento de Marx tiene muchos elementos que permiten darle una mirada distinta a la crisis global del capitalismo en años recientes. El marxismo ha tenido pocos intentos de insertar aspectos económicos dentro del análisis de Marx; siendo que la crisis actual del modelo neoliberal ha sido financiera, se hace necesario tomar en consideración este aspecto. Lo cierto es que, según los autores, el papel de la lucha de clases tuvo poco que ver con la crisis, la misma se propagó a nivel mundial desde el mercado hipotecario estadounidense al resto del mundo. El análisis inicia reflexionando el significado de la financiarización y su relación con la acumulación del capital (productivo), ya que lo que diferencia la financiarización de la era neoliberal es la expansión del capital al

interés de la economía en su conjunto, es decir, este tipo de capital promovió la acumulación de capital financiero (ficticio) a expensas de los activos productivos. En este sentido, la acumulación de activos financieros ha tenido tal prioridad, que el propio Estado ha intervenido a nombre de las finanzas —como es el caso de los planes de rescate de la banca de la segunda administración de Bush y la primera de Obama en los EUA, así como de varios países de la Unión Europea—, en circunstancias menos favorables que cuando se pidió aumentara el gasto en saludos, educación, bienestar, desarrollo de la industria, etc.

Para finalizar, podemos mencionar que estamos en presencia de una obra que cobra importancia por partida doble: en primer lugar, nos da un breve repaso por el aparato teórico-conceptual marxiano relacionándolo con procesos concretos para demostrar su aplicabilidad y utilidad en el análisis de los procesos sociales, económicos y políticos, recordando que esta labor no tiene sentido si se pierde la historicidad de los mismos. El segundo gran aporte de este trabajo se relaciona con el primero, pero le incorpora mayores determinaciones al análisis para el estudio de una situación concreta: la crisis financiera del modelo neoliberal desarrollada por el capitalismo en los últimos años. Así, queda demostrada la cuantiosa valía de la obra de Marx para comprender lo visible y lo que queda encubierto en el estado actual del capitalismo.

## **Bibliografía**

Fine, Ben y Saad-Filho, Alfredo, 2013. *El Capital de Marx*. México, Fondo de Cultura Económica

Osorio, Jaime, 2011. *El Estado en el centro de la mundialización. La sociedad civil y el asunto del poder*. México, Fondo de Cultura Económica.

Silva, Ludovico, 2009. *Anti-Manual para uso de marxistas, marxólogos y marxianos*. Caracas, Monteávila Editores.